

economía



**Revista del Colegio de Graduados en
Ciencias Económicas**

PUBLICACION TRIMESTRAL

AÑO LXI - SERIE VII - N° 1

ENERO - MARZO DE 1973

COMUNICACIONES

PRESUPUESTOS Y DINERO (La neutralidad del Déficit Fiscal bajo condiciones de crecimiento económico), por Marcelo Ramón Lascano (Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1972).

Eminentemente polémico es este libro de Marcelo Ramón Lascano, que "EUDEBA" acaba de agregar a su serie "Biblioteca del Universitario".

Polémico porque desbordando las tradicionales opiniones sobre el tema, el autor reabre un debate sobre el particular, proponiéndose romper —expresa— la monotonía que rodea su tratamiento en nuestros medios influyentes, valiéndose fundamentalmente de numerosos cuadros estadísticos y cifras evolutivas en apoyo de su tesis.

Por ello Lascano hace presidir el comienzo de su análisis con

la frase de J. Maritain: **Práctica presupone teoría; verdad práctica presupone verdad teórica.**

Su propósito va dirigido a demostrar que el presupuesto del sector público no es la fuente única del permanente deterioro del signo monetario argentino, correspondiendo para un mejor examen insiste el autor, auscultar la economía nacional como un todo.

La indagación así realizada abarca desde el año 1864 hasta 1969, destacándose que la época que podría considerarse como de más firme estabilidad monetaria y

cambiaría, es la que registra conforme las estadísticas agregadas (cincuenticuatro cuadros), los déficit financieros de mayores guarismos en la evolución económica argentina.

Critica Lascano con vehemencia la exagerada adhesión a los principios de la teoría "cuantitativa" del valor del dinero y del análisis del sector público que prescinde —dice— del estado de la coyuntura, aislándolo del panorama económico, como si el sector público y privado, se desarrollaran en mundos diferentes. Concluye por ello el análisis del período 1940/1944, destacando que su resultado desmiente categóricamente, la superficial ecuación de que **déficit** sea igual a **inflación**, confirmándose en el período en examen que el crecimiento de la producción es también en la Argentina, el sostén de la estabilidad monetaria, poniendo asimismo de resalto la importancia del sector externo como fuente autónoma de variaciones en los precios, vale decir sin que exista una relación directa o de subordinación con el sector público, abriéndose interesantes perspectivas para la investigación, desde que este sector puede explicar mucho mejor que el presupuestario, el comportamiento de las principales variables que integran la economía nacional. Coinciden de tal manera con Lascano, quienes como Marcelo Diamand, otorgan

al sector externo importancia primordial, tipificando incluso una modalidad de inflación vernácula que han llamado **cam-biaria**.

El comportamiento de la economía durante el lapso 1945/1955 que analiza seguidamente el autor, ratifica su tesis. El examen a largo plazo de aquel período denota que la orientación de la producción por habitante, evidencia un notorio estancamiento, advirtiéndose retrocesos en períodos cortos, con efectos más agudos en la medida que se repiten, por lo que por primera vez desde la crisis 1930/34, el ritmo de la producción argentina asume una tendencia declinante, que ni siquiera se manifestó durante la primera guerra mundial y menos se sostiene, durante la segunda. El examen en cuestión es singularmente importante, porque confirma que el deterioro del signo monetario está íntimamente conectado con la evolución económica global, como que a partir de 1935 ya se insinúan presiones inflacionarias, precisamente cuando la producción crece, pero a tasas que representan un 50 % ó 60 % en menos de los niveles anteriores.

Los descriptos con más los análisis que continúan, llevan a Lascano a sostener que el equilibrio presupuestario, lo mismo que los superávit, no siempre son ca-

paces de impedir, contrarrestar o dominar tendencias inflacionarias; máxime —sostiene—, cuando en la economía se manifiestan rigideces de tipo estructural cuyas raíces demandan una profunda renovación, antes que correctivos ideales para superar inconvenientes momentáneos o transitorios.

Ello reclama no perder de vista la atenta observación del acontecer económico global, a través del examen profundo de las grandes **cuentas nacionales** y de las influencias que dentro del sistema económico —agrega Lascano—, ejercen las situaciones de monopolio y de privilegio. Pero olvida el autor que a los polémicos factores en cuestión, se ha agregado como negativa realidad argentina, una gradual y distorsionante **substitución** del quehacer privado por la excesiva ingerencia del sector público, con todo lo que ello tiene de antieconómico y de desperdicio injustificado de reales factores de riqueza, cuando aquella pretendida substitución desborda los límites de lo necesario o lo aconsejable.

Lascano es lapidario en la crítica final que formula luego a la conducción económica de la década peronista, al destacar que se renunció a la transformación que reclamaban urgentemente las circunstancias como lo de-

mostró la lamentable administración de las divisas, cuyo destino estuvo más comprometido en repatriar deudas y adquirir activos incorporados a un alto precio, antes que fundar la propia marina mercante, la siderurgia, la explotación del carbón y el petróleo, todo lo cual hubiera creado oportunidades permanentes de empleo, una expansión industrial independiente del exterior y sobre todo evitado las difíciles condiciones de los balances de pagos que condujeron paulatinamente a renovar el endeudamiento externo tradicional y a institucionalizar, desde 1950 las devaluaciones monetarias periódicas como dato reiterativo en la vida económica de la República.

El autor completa el cuadro general de su estudio extendiendo sus observaciones hasta el año 1969, recalcando que cuando nos enfrentamos con un cuadro económico donde se corresponden **inflación** con recesión, los diagnósticos se complican y dificultan, porque están indicando que el Gobierno ya no controla los acontecimientos, ni siquiera los que dependen de sus propias e inmediatas decisiones. Cuando el déficit, la recesión y la inflación agudas son concurrentes, se impone en opinión del autor, un análisis mucho más profundo, dado que éste triángulo negro puede estar indicando peligrosas deformaciones. No pro-

fundizar el análisis y confiar en las fórmulas relativamente fáciles de la política monetaria y fiscal, antes que en un programa ambicioso y reformador, explica el desenlace que evidencia el curso de la economía de los últimos años. El fracaso descansa en opinión de Lascano, en creer que la inflación está inducida por un exceso de gasto nacional, cuando todo el aparato productivo está deprimido, para concluir afirmando con George Bolton, Director del Banco de Inglaterra, que las restricciones monetarias mal aplicadas para contener la inflación, están creando sociedades insatisfechas cuyas naturales aspiraciones de trabajo y progreso se ven

frustradas por la falta de oportunidades.

El libro glosado importa un serio, documentado y profundo trabajo del joven profesor argentino que, aunque polémico y apasionado, tiene rigor científico y esclarecedor. Si se limara en parte la excesiva ingerencia que se pretende otorgar al Estado en los sectores en que el esfuerzo privado cumple su rol con economicidad y eficiencia, el análisis efectuado puede arrojar frutos fecundos estimulando el replanteo de los problemas tradicionales argentinos, a la luz de nuevos enfoques y diferentes puntos de partida, para superar ideologías antagónicas y soluciones divergentes.